

“La conquista de la visibilidad”: Lo andino y la cultura literaria como espacio de conquista de derechos y transformación política.

“The conquest of visibility”: The Andean and literary culture as a space for the conquest of rights and political transformation.

Autora

Valia Luz Venegas Mejía

Universidad Nacional Federico Villarreal, Perú.

Correo: vvenegas@unfv.edu.pe

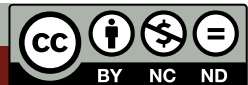
Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3032-8720>

RECIBIDO [22/02/2022]

ACEPTADO [01/07/2022]

PUBLICADO [15/07/2022]

Pág. 12 - 19



RESUMEN

Para mediados de los años ochenta, la violencia estaba enraizada al contexto peruano, el Perú vivió una de las etapas más violentas, caracterizada por la agresión subversiva que dejó alrededor de 69 mil víctimas. La severidad del accionar tomó el centro de la producción literaria, dando paso a la expresión de la literatura andina como herramienta de autoidentificación. El presente estudio analiza como la crisis se apodera del país y esto se ve reflejado en la narrativa (Suarez, 2005) como un medio eficaz para reflexionar, evidenciar acontecimientos y velar por la memoria (Pau, 2021). Para ello, se utilizó el método analítico sintético a fin de analizar la revisión documental. Se concluye que la arena política y literaria se ven arraigados por la producción de la realidad; sin embargo, ésta se ve socavada por la distinción de condiciones y orígenes de los pueblos andinos.

ABSTRACT

In the mid-eighties, violence was embedded in the Peruvian context. Peru experienced one of the most violent moments of its history. As a result of the subversive attacks, about 69 thousand victims were left. The severity of actions were displayed in all the literary production work and the andean literature emerged as an authentication mechanism. The present study analyses how crisis takes the country and how this is depicted in the narrative style (Suarez, 2005) as a successful way to reflect, highlight and ensure remembrance of those events (Pau, 2021). To this effect, the analytic-synthetic method was used to analyze documentary review. In conclusion, the political and literary stage were embedded by reality. However, it was diminished by the discrimination of the condition and origin among andean people.

► Palabras clave

violencia política, pueblos andinos, producción literaria.

► Keywords

political violence, Andean peoples, literary production.

INTRODUCCIÓN

Para mayo de 1980, las elecciones generales le devolvieron la virtud democrática al Perú después de 12 años de Gobierno militar. De esta manera, se da inicio a la apertura de espacios políticos y sociales, para la recuperación de derechos perdidos en la dictadura; no obstante, la ilusión democrática empezada en 1980 duraría muy poco.

Paralelamente, el Perú se adentra a la economía de libre mercado y modelo capitalista (Suarez, 2005). Cabe resaltar que desde mayo de ese año, el Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso había comenzado sus acciones terroristas, pero es a partir de 1984, donde se incrementó el accionar senderista.

No obstante, el mencionado movimiento terrorista se organizaba para iniciar una lucha terrorista. El inicio del conflicto se ubicó en las zonas altas de Ayacucho, provincia de la sierra central de nuestro país, localidades altamente densas de población indígena y carente de recursos económicos. Sendero Luminoso no tenía como objetivo la búsqueda de resolver el conflicto étnico, más bien, contribuyó a su polarización y se aprovechó de ella como herramienta de estrategia militar y política para destruir el sistema económico vigente (Escárzaga, 2005).

En un comienzo, la subversión estaba en manos de grupos pequeños de autores locales, y trabajadores de zonas rurales; en este sentido, conviene enfatizar, que quienes encabezaban los principios ideológicos de SL (Sendero Luminoso) no eran indígenas, sino más bien, intelectuales de clase media, profesores mestizos de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga y la Universidad Pública de Ayacucho; seguidores de la corriente maoísta, que profesaba Abimael Guzmán, su líder. Este último, una figura carismática con objetivos políticos e ideológicos, que planteaba «la destrucción del estado burgués para construir una utópica nueva sociedad peruana sin clases» (Hurtado, 2006, p.12), discurso que captó la atención y motivación de los jóvenes universitarios y maestros de las zonas mencionadas.

Esta iniciativa subversiva e insurgencia senderista «fue producto de la polarización étnica y social prevaleciente en el Perú» (Escárzaga, 2005, p.5) y se alimentaba de la discriminación que sufrían, a pesar de su formación educativa superior, al predominar la distinción por procedencia y condición rural, campesina o indígena. En el Perú de los ochenta, la sociedad se encontraba estratificada, priorizando a la

zona costera y las grandes ciudades, y era evidente el desprecio a las personas de la sierra, así como a todo lo proveniente del mundo andino, tales como; lengua, música, ropa y comida. La población indígena, rural y urbana, no estaba incluida en los beneficios que, por el contrario, gozaba la población hispana asentada en la costa, particularmente en la capital (Escárzaga, 2005). Además, por la naturaleza del conflicto, el discurso errado de SL, que pretendía representar al sector andino, fue netamente una excusa de abuso de poder, siendo el campesinado indígena, la víctima «entre dos fuegos», y no como un activo del ejercicio de su capacidad de violencia (Ibid, p.344).

Por otro lado, la narrativa peruana en esta época, comenzó a mediados del 86, y para el año 2000 más de 30 novelas y 100 cuentos fueron producidos por más de 60 diferentes autores identificados como literatos andinos, a esto se le conoce como el boom andino de la literatura (Escárzaga, 2005), cabe hacer la diferenciación, que no se referían a autores provincianos migrantes a la capital, que mayoritariamente ocupaban el campo literario más cercano a lo andino. Las circunstancias culturales, políticas y económicas en la década de los 80 que influirían en el surgimiento de una narración de respuesta, cuestionamiento y reformulación del discurso narrativo tradicional (Suarez, 2005). En cuanto al ámbito literario, los ochenta también calzaron con el apogeo del Programa de Literatura de La Universidad de San Marcos, que se encargaría del área de ejecución de la literatura a manos de los mejores creadores y críticos de la época.

DESARROLLO

Lo Andino

Fue en la época de los ochenta, donde la comunidad andina ejerció ostensiblemente su derecho a voto otorgado en 1933, así también se identificó, el comienzo de la violencia terrorista de Sendero Luminoso (Nieto, 2008).

Como primera premisa, el Perú establece al castellano como lengua nacional, sin embargo, habría que identificar la cuestión multicultural y multilingüística, por lo que, no es un país uniforme pese a la tradición colonial heredada. En esta línea, es a partir de este establecimiento, que muchos sectores del país perciben al español como la lengua que vino después, impuesta por la colonización e invasión, y que no representa su identidad, como si lo hacen las lenguas ancestrales, como el quechua y

aimara (Pozzi, 1993). Es así que identificamos una relación de poder entre lenguas, al ser una aplastante predominancia del castellano, que acentúa como afirma Gugengerger, que «el que tiene el poder, también tiene el derecho de imponer su lengua como idioma oficial» (1995, p.137), por lo que, prioriza en la construcción de todas las estructuras sociales y políticas, adueñándose de las escuelas, instituciones y toma de decisiones.

El órgano encargado de investigar “los crímenes y violaciones de derechos humanos ocurridos entre mayo de 1980 y noviembre del 2000, a cargo de sus actores, como lo fue el Estado peruano y los terroristas SL (Falcón, 2010), la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) que dentro de su informe, demuestra la intención de definir al “andino” y ubicarlo en el medio, tanto en origen como idioma, sin embargo, obviando las estructuras de poder a las que se enfrentan las clasificaciones étnicas (Robin & Delacroix, 2017); asimismo, fue la CVR, quien identificó la categoría lingüística de quechua hablante, y afirma que:

«Aunque en el territorio nacional coexista con más de 55 grupos étnicos, y alrededor de un quinto de la población habla un idioma indígena, todavía es débil la reivindicación explícita de las identidades étnicas originarias. Quienes hablan un idioma indígena, muchas veces prefieren ocultar sus orígenes étnicos, los cuales resultan invisibilizados en el ámbito público» (Robin & Delacroix, 2017, p.5). Por lo que, se remarca la fragmentación cultural e idea de uniformidad, donde comúnmente no se acepta el carácter multilingüístico del Perú, evidencia de la discriminación y diferenciación según su origen étnico-cultural.

De acuerdo con el estudio de Manky, se puede clasificar la construcción de la imagen de lo indio, conforme a tres lógicas: en primer lugar, la lógica popular, que define la construcción según criterios económicos, y tiende a una diferenciación clasista; en segundo lugar, la lógica neoindigenista, que hace una separación entre lo original o natural, con lo occidental, privilegiando una cultura racializada; y finalmente, la lógica heterogenia, la cual construye la idea de acuerdo a aceptar o no el carácter multicultural y la diversidad con la que convivimos, por lo que divide lo indígena de lo criollo. Gracias a esta estructura de análisis, el caso peruano se puede ver identificado en las tres lógicas, identificando conductas clasistas, racializadas y de poca tolerancia a la diversidad no occidental.

Es así que, el Perú tuvo una época de transformación social, debido a las migraciones masivas de las zonas periféricas de las ciudades, que ocasionó cambios sociológicos, especialmente en el mundo andino, y por ende en la narrativa andina. A mediados de los años cincuenta, los escritores habían intentado la narrativa moderna, no obstante, será hasta mediados de los ochenta, que autores como Oscar Colchado, quien incursiona en la reformulación de la narrativa andina, cuestionando “el canon criollo”; y es que “lo criollo no representa todavía la nacionalidad”, por lo que desafía y rompe el ideario tradicional y estética que tiene conquistada a la cultura, una especie de literatura auténtica y nacional, la andina (Suarez, 2005).

Ahora bien, existe un debate a la concepción de la narrativa andina, ya que «no hay definiciones homogéneas», pues una parte niega incluso la existencia de ésta, y se aboga a únicamente la existencia de individuos libres sin etiqueta, mientras que la otra parte, utiliza la concepción como una herramienta de reafirmación de identidad, para referir a su producción y diferenciarla de la narrativa criolla (Olmos, Celada, Gasparini, 2015, p.399). Finalmente, es a partir de esta visión, que, por ejemplo, tenemos una perspectiva amplia del sistema de haciendas, y fue la narrativa indigenista que nutrió este concepto con su literatura, al ser el autor quien construye la imagen de dichas experiencias, a lo que Bourdieu llama «el poder de nominar» (citado en Manky, 2007, p.92).

Discriminación por origen, lengua y condición

Durante mucho tiempo, se ha debatido la legitimidad de la lengua andina, especialmente de su inclusión como una lengua oficial en el Perú. El término de “lengua legítima” habla de la valoración que se le otorga como una lengua rectificada (Gugengerger, 1997), ya que existe una división en el Perú, entre “Perú profundo” y la capital, Lima; hecho que se pudo evidenciar en la cuestión de voto en el año 2005, con el voto preferente por Ollanta Humala en la sierra sur.

Para el periodo de investigación, miembros de la elite literaria consideraban a la cultura indígena, no solo un “obstáculo” para el desarrollo del Perú, sino también causante de problemas, como la formación de Sendero Luminoso. La cual, según Mario Vargas Llosa, importante literato peruano, considera que “no es más que una manifestación de la barbarie indígena” (Nieto, 2008). Esta afirmación es la

expresión de la comunidad criolla casi en su totalidad, una perspectiva que plasmaron en sus relatos, y conductas, reproduciendo idearios de lo andino con connotación negativa, y culpabilizando su origen como una “inferioridad” que provoca una respuesta “natural” ligada a la violencia y problemas. Este comportamiento de las elites, está estrechamente vinculado al status de los interlocutores, ya que, al poseer el poder del habla, deciden hablar primero su verdad, decidir qué discurso es valioso, y, quién tiene el derecho de realizar determinados actos lingüísticos (Gugengerger, 1997).

Para la presente investigación, se analizó la diferenciación entre la literatura indigenista y la criolla, especialmente la diferencia de oportunidades, recursos y accesos que unos carecen y otros poseen, como lo es el acceso a los medios, editoriales y becas para incentivar su producción literaria (Manky, 2007). Es claro que, el factor de la lengua, es una herramienta que estrecha la vinculación, determina la comunicación intercultural y las condiciones de estructuras, ya sean asimétricas o no.

Esta conducta de discriminación practicada en el Perú, se ha reproducido en el estudio de Eva Gugenberger (1997), donde se entrevistó a 50 personas frente al audio de dos mujeres pidiendo ayuda en un hospital, aquí las personas identificaron como quechuablante a la primera mujer, y como arequipeña a la segunda. Se obtuvo los siguientes resultados: “Todos los entrevistados (con una sola excepción) indican que la segunda mujer hablaba mejor el castellano” y valoran diferente a la primera mujer, utilizando adjetivos como “pobre”, “humilde”, “decaída”, “mal vestida”; a pesar de no poder observarla, mientras la segunda es “decente”, “de plata”, “acriollada”, y está “bien vestida”. El análisis expuesto en el estudio, comprueba la incomunicación intercultural en el Perú por barreras lingüísticas.

Búsqueda de visibilidad por medio de la literatura

Al referirnos a la visibilidad, partimos del planteamiento de Víctor Vich sobre políticas culturales, «la tesis de que es necesario asumir la cultura como fuente de ciudadanía, como espacio de conquista de derechos y como lugar donde se propone una real transformación política» (citado en Olmos, Celada, Gasparini, 2015, p.400), refiriendo a la asimilación de la cultura como reafirmación de identidad y derechos, y el primer paso para ello es “la conquista de la visibilidad”.

La autoidentificación como escritores andinos cobra

importancia en la industria literaria, para reafirmar su espacio y postura; se sostiene que es en procura de esta “visibilidad” que los escritores de origen serrano empiezan a reclamarse como andinos y a oponerse a sus pares limeños y costeños, a los que consideran representantes de una cultura criolla (Nieto, 2008). Es así que, Marx Cox, profesor de literatura peruana, recoge obras escritas entre 1986 y 2000, reuniendo a 15 autores, de los cuales 12 se identifican como andinos, y relaciona la producción de obras literarias con eje de la violencia del Conflicto Armado Interno, con el Boom de la narrativa andina (2000), que en una primera instancia, buscaban ser considerados autores peruanos como sus pares de la capital, pero es aquí donde se enfrentan a una invisibilidad (Nieto, 2008), estos actores excluidos incursionan en la lucha de visibilización y conquista de espacios, sin embargo, los medios de comunicación ocultan la gran cantidad de demandas existentes (Vich, 2006), como resultado, los escritores andinos que optaron por escribir y expresar la violencia como centro de su desosiego, fueron invisibilizados por los medios y su reproducción.

Esta realidad es negada por los escritores de las élites literarias, en el fondo, se sienten carentes de expresión del mundo andino, al tener una visión occidentalizada y terminan irritándose de que todavía exista la escritura sobre los Andes (Nieto, 2008).

La calidad o el “ocio” no son respuesta al carácter subalterno de la narrativa andina, a pesar de que sus recursos sean limitados, e incluso «existe una proporción elevada de autores cuyas obras están lastradas todavía por un manejo deficiente de los recursos técnicos de la acción moderna y por un tratamiento del lenguaje» (Olmos, Celada, Gasparini, 2015, p.399) y su variedad lingüística sería una de las fuentes de discriminación, llamándolo “descuidado” o “castellano mal hablado”. Es entonces, que la situación se debería en mayor parte a su estrecho desarrollo en el proceso de “andinización” de la sociedad peruana, es decir, una problemática más bien externa a la población andina, que tocaría los temas de tolerancia, inclusión, pero sobre todo aceptación de la multiculturalidad y multilingüismo del país.

Campo literario

Bourdieu (1997) expone que el campo literario son aquellos espacios de producción cultural para la definición del universo de los problemas, de las

referencias y de los referentes intelectuales:

«Este espacio de posibilidades es lo que hace que los productores de una época estén a la vez situados y fechados y sean relativamente autónomos en relación con las determinaciones directas del entorno económico y social» (p.53).

Dentro del contexto, la dinámica de polarización social y cultural entre la zona costera y la sierra rural e indígena, alimentó la literatura regional, al ser esta adecuada para transmitir ideologías, visiones y la realidad actual, por su capacidad de memoria y autoidentificación (Carrasco; Drinot; Scorer, 2017). Es así que la presente, seleccionó dos escritos, para reflejar y aperturar análisis de la literatura andina en tiempos de terrorismo.

En primera instancia, la novela de 1987 del ayacuchano Samuel Cavero titulada “Un rincón para los muertos”, además de centrarse en el lugar de origen de SL, este título, desde su comienzo, hace referencia a las destrucciones que sufrió la civilización Huari “cuyos vestigios materiales se localizan cerca de la hacienda que es escenario del relato”(Escárzaga, 2005), que cuenta la anécdota de Gonzalo Pomareda, hijo de terratenientes ayacuchanos, huérfano de padre. Su madre contrajo matrimonio con un comerciante social y económicamente inferior; las dinámicas dentro de este núcleo familiar, evidenciaban el comportamiento de la madre y el padrastro que asumen la misma idiosincrasia terrateniente, arcaica y racista, que, por el contrario, Gonzalo rechaza. Este personaje es abogado de una universidad de Lima, y es activista de movimientos estudiantiles, que poco a poco toman impulso a conducir una revolución, hecho del que sus padres se enterarían únicamente por las consecuencias destructivas de sus actos. Este texto refleja la crisis y decadencia del modelo de hacendados de Ayacucho a partir de los cambios impuestos desde fuera.

En segundo lugar, el texto del Ancashino Oscar Colchado titulado “Rosa cuchillo” (1997) relata la perspectiva y derrota de Sendero Luminoso, enmarcando su oposición a la corriente maoísta y claro compromiso con la representación de los campesinos indígenas, protagonistas de la rebelión. El autor con anterioridad ha desarrollado otros relatos con enfoque del mundo andino, y cosmovisión quechua. Dicha obra se sitúa en dos realidades paralelas, la visible y el mundo de los muertos, donde el personaje de Rosa cuchillo, a través de comunicación divina, busca comunicarse

con el paradero de su hijo fallecido, el cual era combatiente senderista; la novela traspasa el tema de la muerte y su proyección en la nueva sociedad peruana, acompañada de referencias místicas naturales de la cultura indígena, que, analizado desde la cosmovisión andina, imparte en la renovación del mundo material. Colchado, presenta una propuesta de interpretación de la cuestión del terrorismo, y sobre todo «muestra las razones y circunstancias del apoyo que las masas le otorgaron a SL y las razones para el posterior retiro de ese apoyo» (Escárzaga, 2005, p.20) desde la perspectiva andina, de quienes estuvieron dispuestos a sacrificarlo todo, hasta sus vidas por la causa de la revolución indígena que SL utilizó como estrategia, diferenciando siempre los dos discursos que circularon, las bases indias y la vanguardia mestiza.

Este último texto, marca diferencia frente a los principios vernaculares de la literatura tradicional nacional, que la costa y selva abordan desde la modernidad como expresión, esa visión del universo no andino, son alternativos y críticos a las narrativas de la sierra (Suarez Simich 2005). La literatura andina se desenvuelve por caminos muy distintos a los prevalecientes en la costa, al ser los pueblos andinos carentes de recursos modernos, por lo que han sabido optimizar y aprovechar los accesos más precarios, por ejemplo, al no contar con presupuestos de publicación, optan por participar en concursos literarios públicos que les permitan difundir su creación, así también, hay algunas pequeñas editoriales que apadrinan ese tipo de literatura (Escárzaga, 2005).

Política y narrativa andina

El análisis parte desde la idea de que históricamente un sector de la población es ignorado por el Estado, y no accede a los beneficios de la comunidad política que, por el contrario, otra parte de la población si lo hace, la sociedad urbana centralizada (Escárzaga, 2005).

Para este apartado, la investigación de Olmos, Celada, Gasparin (2015) nos expone cómo se relaciona la narrativa andina con el conflicto social de los años 80; para su análisis se invitó a Luis Carlos Nieto Degregori, escritor y conocedor de la literatura andina. A lo que él afirma lo siguiente: el pueblo andino, heredero de la tradición indigenista, fue el primero en explorar la situación de violencia en su literatura, esto se debe a que, culturalmente, son más cercanos a las zonas, y por consiguiente a

las víctimas del conflicto. Al ejercer su escritura, dieron voz a los sucesos que estaban viviendo las poblaciones andinas que tuvieron que enfrentar la doble violencia, a manos de los grupos subversivos y las fuerzas del orden por parte del estado.

Cronológicamente, en 1986, las primeras narrativas de la violencia y crisis interna, aparecieron; para 1987, el ancashino Oscar Colchado obtuvo el tercer puesto del concurso El Cuento de las Mil Palabras de la revista Caretas, desde este punto, hasta los años noventa, se observará un crecimiento de la producción de libros de escritores andinos, como los cusqueños “Feliciano Padilla y Jorge Flores, puneños, Julián Pérez y Sócrates Zuzunaga, ayacuchanos, y Enrique Rosas y Luis Nieto Degregori” que centran su producción en temas de violencia en la lucha contra el terrorismo. Sin embargo, su intención de visibilidad se verá truncada por los estigmas y paranoia de la comunidad literaria tradicional.

El debate que más se ha tratado en cuestión a la identificación de la posición de los actores, especialmente los escritores peruanos, con relación a la lucha armada, Nieto explica que:

«Un análisis riguroso de muchos de los textos producidos por autores mencionados antes puede dar cuenta tanto de coqueteos con los grupos insurgentes desde la literatura como de la ambigüedad que se adopta ante la violencia» (entrevista a Nieto en Olmos, Celada, Gasparini, 2015).

Y es que, en el desarrollo de la literatura andina, se podría identificar una postura ambigua, sin embargo, una mayoría intentaba mantener una distancia con Sendero Luminoso, especialmente intelectuales y escritores de izquierda en el Perú. Esto no fue del todo fácil, ya que comúnmente la crítica literaria les asociaba por motivos étnicos con la agrupación terrorista, confunden todavía a escritores que tratan el tema de la violencia, mayormente a los de origen andino, con partidarios de Sendero Luminoso.

CONCLUSIONES

- El inicio del accionar terrorista, se ubicó en las zonas altas de Ayacucho, provincia de la sierra central del Perú, localidades altamente densas de población indígena y carente de recursos económicos.
- Sendero Luminoso, no tenía como objetivo la búsqueda de resolver el conflicto étnico, más bien, contribuyó a su polarización y se aprovechó de ella como herramienta de estrategia militar y política.
- La narrativa peruana comenzó a mediados del 1986, y para el año 2000 se produjo un boom de literatos andinos, a esto se le conoce como el boom andino de la literatura.
- Identificamos una relación de poder entre lenguas, al ser una aplastante predominancia la del castellano, por lo que prioriza sus intereses en la construcción de todas las estructuras sociales y políticas, adueñándose de las escuelas, instituciones y toma de decisiones.
- Se observa una fragmentación, cultural e idea de uniformidad, donde comúnmente no se acepta el carácter multilingüístico del Perú, evidencia de la discriminación y diferenciación según su origen étnico-cultural.
- La CVR intentó, ubicar al “indígena” en el problema, tanto en origen como idioma, sin embargo, obviando las estructuras de poder a las que se enfrentan las clasificaciones étnicas.
- Para el periodo de investigación, miembros de la elite literaria consideraban a la cultura indígena, no solo un “obstáculo” para el desarrollo del Perú, sino también causantes de problemas, como en sí la formación de Sendero Luminoso.
- Este comportamiento de las élites, está estrechamente vinculado al status de los interlocutores, ya que, al poseer el poder del habla, deciden hablar primero su verdad, decidir qué discurso es valioso, y, quién tiene el derecho de realizar determinados actos lingüísticos.
- Para la presente investigación se analizó la diferenciación entre la literatura indigenista y la criolla, especialmente la diferencia de oportunidades, recursos y accesos que carecen unos, y otros poseen. Es claro que, el factor de la lengua, es una herramienta que estrecha la vinculación, determina

la comunicación intercultural y las condiciones de estructuras, ya sean asimétricas o no.

- Es necesario asumir la cultura como fuente de ciudadanía, como espacio de conquista de derechos y como lugar donde se propone una real transformación política.
- La auto identificación como escritores andinos cobra importancia en la industria literaria, para reafirmar su espacio y postura; se sostiene que “es en procura de esta “visibilidad” que los escritores de origen serrano empiezan a reclamarse como andinos y a oponerse a sus pares limeños y costeños.
- Los actores excluidos incursionan en la lucha de visibilización y conquista de espacios, sin embargo,

los medios de comunicación ocultan la gran cantidad de demandas existentes.

- La situación se debería en mayor parte a su estrecho desarrollo en el proceso de “andinización” de la sociedad peruana, es decir, una problemática más bien externa a la población andina, que tocaría los temas de tolerancia, inclusión, pero sobre todo aceptación de la multiculturalidad y multilingüismo del país.
- Dentro de la lucha contra el terrorismo la dinámica de polarización social y cultural entre la zona costera y la sierra rural e indígena, alimentó la literatura regional, al ser ésta adecuada para transmitir ideologías, visiones, la realidad actual, por su capacidad de memoria y auto identificación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Akal Universitaria. <https://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/handle/123456789/245>
- Carrasco, J. Drinot, P., & Scorer, J. (Eds.). (2017). *Comics and Memory in Latin America*. University of Pittsburgh Press. <https://upittpress.org/books/9780822964247/>
- Cavero, S. (1987). *Un rincón para los muertos*. Editores Asociados.
- Colchado, O. *Rosa Cuchillo*. San Marcos.
- Cox, M.(2008). Bibliografía anotada de la ficción narrativa peruana sobre la guerra interna de los años ochenta y noventa. *Revista de crítica literaria latinoamericana*, 34(68), 227-268. <https://as.tufts.edu/romancestudies/rcell/pdfs/68/COX.pdf>
- Cox, M.(2000). *El cuento peruano en los años de violencia*. San Marcos.
- Escárzaga, F. (2005). Sendero Luminoso y el campesinado indígena en dos novelas peruanas. *Lymen*,(3), 2-28. https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/articulos/841_digitalizacion.pdf
- Falcón, J.(2010). La Comisión de la Verdad y Reconciliación en el Perú y la perspectiva de género: principales logros y hallazgos. *Revista Do Instituto Brasileiro de Direitos Humanos*, 10(10),323-365. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r08060-9.pdf>
- Gugenberger, E.(1997). ‘Incomunicación’ y discriminación lingüística en el contexto intercultural (Perú). *Lenguaje y comunicación intercultural en el mundo hispánico*. Eds., Klaus Zimmermann y Christine Bierbach. Frankfurt y Madrid: Vervuert-Iberoamericana, 131-146. https://publications.iai.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/Document_derivate_00001950/BIA_060_131_146.pdf
- Hurtado, L. (2006). *Trazando puentes: conflicto armado interno, formación militar y la Comisión de la Verdad y la Reconciliación del Perú*. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20190809043721/hurtado.pdf>
- Manky, O. (2007). La lucha por nominar: los significados de «lo andino» en la narrativa peruana contemporánea. *Debates en sociología*,(32), 91-108. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/2561/2505>

- Nieto, L.(2008) Los Escritores Andinos, La Violencia Y La Invisibilidad. *Revista Argumentos*, (4). <https://argumentos-historico.iep.org.pe/articulos/los-escritores-andinos-la-violencia-y-la-invisibilidad/>
- Nieto, L.(2000) El debate entre andinos y criollos en la narrativa peruana última. *Márgenes*,(17), 155-170. <http://argumentos-historico.iep.org.pe/articulos/los-escritores-andinos-la-violencia-y-la-invisibilidad/>
- Robin, V. & Delacroix, D.(2017). Categorización étnica, conflicto armado interno y reparaciones simbólicas en el Perú post-Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR). *Nuevo Mundo*. https://www.researchgate.net/publication/322538674_Categorizacion_etnica_conflicto_armado_interno_y_reparaciones_simbolicas_en_el_Peru_post_-_Comision_de_la_Verdad_y_Reconciliacion
- Simich, M.(2005). 1980-2005, el auge de la nueva narrativa peruana. Perú: una novela con narradores. *Educación*, (11), 80-84. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/educacion/article/download/1699/1706>
- Olmos, A., Celada, M., & Gasparini, P.(2015). Literatura en el Perú: deslindes, relaciones y debates. Entrevista a Luis Carlos Nieto Degregori. *Caracol*, (9), 394-417. <https://www.revistas.usp.br/caracol/article/download/107429/105891>
- Pau, S.(2021) Historieta y memoria del conflicto armado interno en Perú. *Antares: letras e humanidades*. <https://www.iris.unina.it/retrieve/handle/11588/885752/490825/Pau%202021%20Historieta%20y%20memoria%20del%20conflicto%20armado%20interno%20en%20Per%C3%BA.pdf>
- Portugal, T., & Uccelli, F.(2019). Memorias, temores y silencios: el conflicto armado interno y su tratamiento en la escuela. *Repositorio Instituto de Estudios Peruanos (IEP)*. <https://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/1156>
- Pozzi-Escot, I.(1993). Reflexiones sobre la política lingüística peruana. *Amazonía Peruana*, (23), 15-36. <https://www.caaap.org.pe/amazoniaperuana/index.php/amazoniaperuana/article/view/118>